



Maestro escondido en el bosque

Sintetizar la personalidad lírica del poeta Eduardo Anguita es tarea para el futuro que seguramente acometerán quienes en notables y eruditos estudios se ocupan de la poesía.

Tarea, por supuesto, nada de fácil ya que él por la singularidad de su vida y su obra, no es campo fértil para el análisis apresurado.

Hacia tiempo que su pluma, por razones de introspección y estilo, estaba muda. Había traspuesto demasiados límites comenzando por el de las leyes naturales de la creación que los lingüistas de la poesía hacen inteligible, así se trate de los más herméticos.

Ella, afirmaba él, es algo completamente distinto al estado de conciencia que es habitual en uno. Es algo excepcional, pues le presenta al poeta una situación inédita y todavía desconocida (cuando comienza a oír su rumor interno), que pide ser expresada. Lo que se dice en un poema no puede manifestarse de otro modo. Es absolutamente diferente del pensamiento común, una vez hecho, y suele penetrar en la realidad de las cosas y de uno mismo en relación consigo y con ellas.

A propósito de esto se recuerda que cuando hace once años le fue otorgado el "Premio María Luisa Bombal", que se discernía por primera vez en homenaje a la escritora viñamarina, entrevistado por este diario, expresó con referencia a una opinión antológica que diera a conocer en 1935 sobre deshumanización del arte, que ella era una mala comprensión de él, y, además, una mentira materialmente imposible. Ya no tienen vigencia ni ella ni el planteamiento de la poesía como problema de humanización o deshumanización. Lo que ocurre, en lugar de "deshumanización" es que la poesía (la llamada de vanguardia, sobre todo la de este siglo) se ha alejado como lenguaje, del lenguaje corriente o denostativo.

"Esto, agregó, no es exclusivamente "nuevo", siempre los más sobresalientes poetas han querido pasar más allá de las barreras de todo conocimiento; de ahí la recurrencia de lo onírico, de lo mítico, de lo mágico en la poesía..."

De Eduardo Anguita, nacido en 1914 en Linares, que inició su carrera en el

ámbito de las letras en diversas actividades colaterales a ellas, no sin antes haber pasado por la carrera de Derecho en la Universidad Católica; haber trabajado en publicidad como redactor creativo durante más de 30 años; colaborar en diversos medios informativos como columnista y, entre otras actividades, desempeñarse como agregado cultural de la Embajada de Chile en México, no se ha dicho todo en estos días, pero seguramente así será más adelante.

Ante su recuerdo que empezará a esfumarse en el tiempo, sin que éste pueda sepultar definitivamente su inmersión lírica, habría que decir con el filósofo que muchos viven años y años junto a un alma simple y preciosa y no lo advierten; la esconde su humildad y su misma grandeza y no la saben descubrir; a lo largo de esos años y años permanecen ciegos a la bondad y a la luz de ese ser, y sólo después que ha muerto, advierten

...muchos viven años y años junto a un alma simple y preciosa y no lo advierten; la esconde su humildad y su misma grandeza..."

su condición, lo ven y se maravillan. ¿Ese hombre tan desaliñado, casi consumido, tan silencioso, era un santo? ¿Aquel joven impetuoso y pálido era un gran poeta? ¿Quién lo hubiera dicho? ¿Quién se había dado cuenta? ¿Si lo hubiese sabido! ¿Cuántas cosas le habría pedido, cuántas veces lo habría interrogado o consolado!

¿Qué fue Eduardo Anguita? Seguramente un gran poeta que obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 1988, tres veces el Premio Municipal de la Municipalidad de Santiago y otras varias distinciones más, que él nunca deseó ni buscó.

La mejor calificación se le dio tal vez en 1981, cuando un miembro del jurado que le otorgó el premio de Vía del Mar, dijo que él hacía justicia a un gran maestro escondido en el bosque.

Lautaro Robles

el Mercurio, Valparaíso, 25-VIII-1992 p. 43.

Maestro escondido en el bosque [artículo] Lautaro Robles.

Libros y documentos

AUTORÍA

Robles Alvarez, Lautaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Maestro escondido en el bosque [artículo] Lautaro Robles.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile